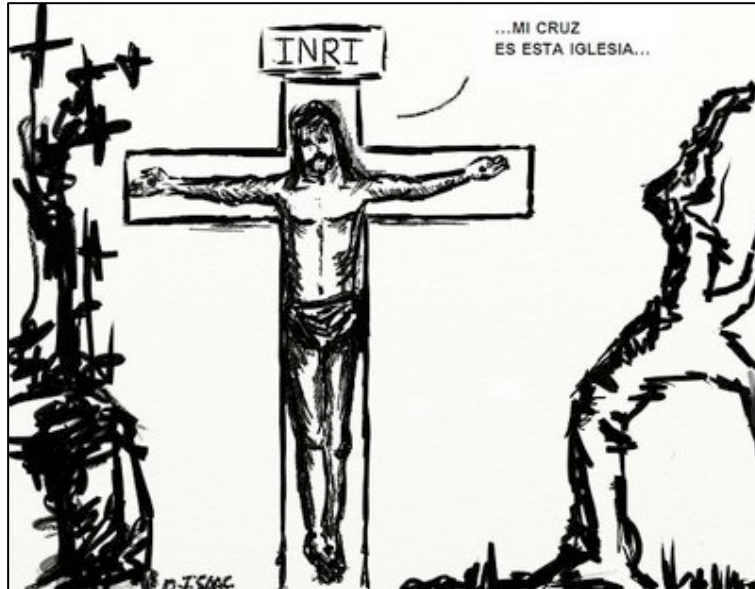


# † ¿Cristo sí, Iglesia no? †

Cristo e Iglesia... ¡inseparables!



Estamos acostumbrados a escuchar a menudo frases como la del título: **“Creo en Cristo (o en Dios), pero no en la Iglesia”** o **“... para relacionarme con Dios no necesito de la Iglesia”**. Si buscamos en foros de Internet sobre el tema, encontramos fácilmente testimonios como éste (reproducidos literalmente: ¡ojo a los errores ortográficos!):

*«No creo en un intermediario entre Dios y yo, ya que **Dios está adentro mío**, está presente en actos de bondad hacia el prójimo... **Dios no esta representado en una institución**. Creo que la Iglesia a lo largo de la historia actuó en beneficio propio y ha traído más sufrimiento que paz...».*

*«La iglesia en los siglos anteriores a este mataban a los niños que tenían las **feligresas que entraban en el convento**. Os lo digo por que vivo en Ecija (Sevilla) la ciudad de las torres y conventos. Hace poco hubo unas escabaciones en unos jardines de unos coventos. Y que no sabeis lo que encontraron esqueletos de niños con días de nacimiento. Los craneos en la parte trasera con trumatismo, le daban como a los conejos un palo y lo enterraban para que nadie supieran de el. Y ahora me saltan que el aborto es asesinato no me jodas».*

Hay mucha gente que ha optado por una **‘religión a la carta’** (*«Para mí la Iglesia es...»*), la mayoría de las veces buscando excusas absurdas para justificarse. En el fondo estas personas quieren **vivir una fe según sus antojos y sin ningún tipo de compromiso**.

Pero existen otras personas inquietas que, por falta de información o profundización, **piensan que la Iglesia**, paralizada institucionalmente y con muchas limitaciones, **ya no tiene nada en común con Jesucristo y lo que él quiso**. Puesto que en ella no se puede descubrir ya mucho del Jesús 'auténtico', lo mejor es separarle de la Iglesia y exclamar: *«¡Creo en Jesús, pero no en la Iglesia!»*.

Pero estas **posturas** son del todo **incompatibles con la intención de Jesús**. Este Jesús individualista es un Jesús de fantasía. No podemos tener a Jesús prescindiendo de la realidad que él ha creado y en la cual se comunica: **entre Cristo y su Iglesia existe una profunda, inseparable y misteriosa continuidad**,



en virtud de la cual Cristo está presente hoy en la Iglesia construida sobre el **fundamento de los Apóstoles**: *«Pues yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta Piedra construiré mi Iglesia, y el imperio de la muerte no la vencerá. A ti te daré las llaves del reino de Dios: lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo»* (Mateo 16, 18-19).

Por tanto, **Jesucristo está vivo y resucitado en su Iglesia, incluso a pesar de las incoherencias y pecados** que suceden dentro de ella. El mismo Cristo advirtió que habría escándalos: *«Es imposible que no vengan escándalos, pero ¡ay de aquel por quien vienen!»* (Lucas 17,1). **Los pecados en la Iglesia provienen de los hombres que la integran**, de ahí que tantas veces se haya dicho que la Iglesia es *casta meretrix* (santa y pecadora). Somos los hombres los que necesitamos renovarnos en la Iglesia. En este sentido los santos han sido –y siguen siendo– los verdaderos renovadores, porque no se acomodaron a los defectos de la Iglesia de su tiempo sino que, alimentados de la gracia de Dios, la llenaron de autenticidad.

Por eso, a pesar de las fragilidades y miserias humanas que pertenecen a su fisonomía histórica, la **Iglesia** se manifiesta como una **maravillosa creación del amor de Dios**, hecha **para que Cristo esté cerca de todos** los hombres y mujeres que quieran de verdad encontrarse con él, hasta el final de los tiempos.

Terminamos con una respuesta sensata encontrada también en un foro de Internet:

*«Yo la verdad, sí, creo en la Iglesia, pero sobre todo porque entendí que **no es sólo sinónimo del Papa y los obispos**, sino que la Iglesia son todas y cada una de las personas que forman parte de ella. Además, descubrí realmente qué dice la Iglesia y qué es parte del imaginario popular. Muchas críticas que se le hacen juegan con la **falta de información del público en general**. Ah y otra cosa, hay que entender que la **Iglesia está compuesta por humanos**, por lo que es tan **vulnerable** a los defectos como cualquier otra institución»*.